

Historia de la Medicina Local y la formación cultural de los estudiantes de Ciencias Médicas

History of Local Medicine and cultural training of the students at the Medical School

Fecha de recibido: 5 de septiembre de 2013. Fecha de aprobado: 28 de noviembre de 2013.
Resultado de formación académica de maestría de los autores.

Autores

Ileana Castaño Lam. Graduada en Medicina. P. Auxiliar e Investigador Agregado. Especialista de Segundo Grado de Fisiología Normal y Patológica del Departamento de Morfofisiología en la Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Posee varias publicaciones en revistas, boletines y en memorias de eventos científicos. Ha participado en eventos territoriales, provinciales, nacionales e internacionales donde ha presentado sus resultados investigativos. e-mail iliana60@fcm.cav.sld.cu.

Manuel de Jesús Soto Díaz. Licenciado en Educación Primaria. Profesor Titular. Doctor en Pedagógicas. Se desempeña como profesor del Centro de estudios e investigaciones educacionales en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Domenech". Ciego de Ávila. Ha participado en varias investigaciones de perfil psico-pedagógico. Sus resultados han sido expuestos en eventos territoriales, provinciales, nacionales e internacionales. Es miembro de la Comisión de grados científicos de la universidad, y coordinador de la Maestría en Ciencias de la Educación Superior. Ha brindado colaboración internacional. e-mail: manuelsd@ucp.ca.rimed.cu

Resumen

La necesidad de potenciar la formación cultural de los estudiantes a través de la Historia de la Medicina Local (HML) propició la revisión bibliográfica, así como el análisis de documentos y consulta de tesis doctorales. El objetivo de este artículo es reflexionar acerca de la HML como una vía para contribuir a la formación cultural de los estudiantes de las ciencias médicas en Ciego de Ávila.

Palabras clave: cultura general, formación cultural, Historia de la Medicina

The need to enhance the cultural training of the students throughout the History of Local Medicine (HLM) made possible the bibliographic search, document analysis and the review of doctoral thesis. The objective of this paper is to set the foundations of the need to apply the knowledge of HLM to contribute to the cultural training of medical students in Ciego de Ávila.

Keys words: History of Local Medicine, general culture, cultural training

Introducción

La universidad, como institución social, tiene la misión de conservar, desarrollar y promover la cultura, incluyendo no solo los aspectos científicos, productivos y tecnológicos, sino los valores, sentimientos, tradiciones y raíces históricas de la sociedad a través de sus diferentes manifestaciones para dar respuesta a las necesidades del desarrollo cultural integral de los futuros profesionales.

La educación médica tiene el propósito de formar a los futuros profesionales para el ejercicio de la medicina social, la cual valora al hombre como producto de su interacción con el medio, como un ser biopsicosocial. Por tanto, las universidades médicas deben proyectarse por un profesional con una formación cultural y humanista, "tratar al hombre" y resolver los problemas de salud, entendida esta en su acepción más amplia, relacionada con la calidad de vida y el bienestar humano.

La universidad cubana en correspondencia con la aspiración del proyecto social cubano y el contexto latinoamericano y universal ofrece la posibilidad de la formación integral de las nuevas generaciones y potencia los nexos de la universidad con la sociedad. La formación cultural de los estudiantes le permite cultivar su espiritualidad, su desarrollo como hombres y prepararse para el futuro ejercicio de la profesión; la preparación debe ser científica, tecnológica y humanista pues centra su atención en el desarrollo pleno de la personalidad de los alumnos, de ahí la importancia que el estudiante adquiera protagonismo en su modo de actuación y participe de forma activa y creadora en el contexto socio-histórico donde se desarrolla.

En la génesis de la cultura general e integral del hombre el conocimiento de la historia juega un papel determinante, sobre la base de la inserción de la historia local dentro de la historia nacional, con los elementos culturales e identitarios de cada región, así como de los hechos históricos

trascendentales, las costumbres y las tradiciones. Estos son aspectos básicos para la formación del estudiante universitario cubano que será en el futuro un profesional de la medicina. Se coincide con Idania Núñez La O al expresar que la historia local permite la identificación del alumno con su localidad y dota al hombre de amor, sensibilidad, protección y cuidado de lo que le pertenece, lo que constituye un conocimiento esencial en la formación de su cultura. Núñez (1992).

Para la conservación de la cultura y la identidad, la historia local es vital ya que propicia vivir de cerca cada hecho, encontrar fuentes autóctonas y saber qué condiciona la realidad que el estudiante vive. No significa soslayar la inclusión de los referentes nacionales y universales con la historia regional y local y apreciar lo más valioso de un testimonio dado por los protagonistas de los pasados.

El territorio de Ciego de Ávila cuenta con una acervo histórico asociada a la salud del hombre, sin embargo, la utilización de estas temáticas con el objetivo de aportar conocimientos de Historia de la Medicina Local (HML) y potenciar a través de ellos la formación cultural de los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila es insuficiente. Los docentes reconocen la importancia de estos temas, pero a través de la observación y el intercambio de opiniones con los docentes, la mayoría manifiesta que los temas de la historia local no se abordan con sistematicidad, así como en ocasiones no se realizan los cursos electivos de HML por ausencia de matrícula estudiantil, lo que evidencia deficiencias que se resumen en la poca importancia que tanto los docentes como los estudiantes le conceden al conocimiento de la HML en su formación.

De igual manera, los docentes y estudiantes subvaloran la utilidad de temáticas de historia para perfeccionar la formación como trabajador de la salud o como vía para ampliar sus conocimientos sobre personalidades históricas de la medicina avileña, hechos, centros asistenciales, entre otros aspectos de la vida médica. Se manifiestan también limitaciones en el tratamiento metodológico de la HML dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas. Ente estas carencias el objetivo de este artículo está dirigido a reflexionar acerca de la HML como una vía para contribuir a la formación cultural de los estudiantes de las ciencias médicas en Ciego de Ávila.

Desarrollo

En los primeros años de la Revolución cubana, los esfuerzos principales de la enseñanza de la historia como asignatura del currículo se dirigieron a la formación emergente, la superación científico-pedagógica de los docentes de la especialidad, y a la actualización de los programas y planes de estudio con los aportes e interpretaciones que sobre la historia nacional y local realizaron destacados especialistas del incipiente Ministerio de Educación.

Inicialmente, entre los antecedentes más reconocidos que se le atribuye a la enseñanza de la historia local - insertada dentro de la historia nacional – estaba el hecho que los estudiantes eran orientados a escribir las historias de las escuelas, de las fábricas y otros lugares de interés local, además de la elaboración de biografías o monografías sobre el mártir que da nombre al centro escolar, por no existir una obra científica que recogiera esos datos; aunque estas actividades lograban cierto acercamiento a la historia local, su enseñanza no tuvo un enfoque sistémico en los planes de estudio de las diferentes educaciones.

En los primeros años de la década del setenta las historias regionales eran insuficientes, los planes de formación de profesores no contemplaban la historia local ni la metodología para su enseñanza. En esa misma década y en la siguiente, 1980, se publicaron importantes textos que ayudaban al docente para el trabajo con la asignatura Metodología de la enseñanza de la Historia, Historia. Temas Didácticos, entre otros, sin embargo, los textos publicados solo representaban ejemplos aislados de cómo realizar el trabajo en las localidades y ninguno abordaba una Metodología para la enseñanza de la Historia Local. Ministerio de Educación (1998).

En el año 1985, se continuó trabajando en el plan de perfeccionamiento de planes y programas y se realizaron variantes para la enseñanza de la asignatura Historia de Cuba. En el curso 1988-1989 se aplicó un nuevo plan de estudio, y la Historia Local ocupó un espacio e independencia en todos los niveles de enseñanza; sus programas contemplaban objetivos y temáticas referidos al trabajo con la historia local. El nuevo diseño adoptado para la enseñanza de la Historia Local le ha permitido al estudiante desde edades tempranas hasta la Enseñanza Superior abordar elementos de la localidad, profundizar en ellos y así facilitar la comprensión de los procesos históricos.

En la década del noventa, diferentes autores, comenzaron a exponer variados criterios en sus respectivas obras sobre la manera en que debía utilizarse la historia local a partir de sus

potencialidades, en función de lograr la motivación, y el interés en los alumnos por el estudio de la Historia de Cuba. En tal sentido, se concibieron exigencias, procedimientos y requerimientos sobre las formas de vincular el trabajo con los museos de las localidades, con las tarjas, con los monumentos, sitios históricos, entre otros aportes significativos que guardan plena vigencia en la actualidad y orientan metodológicamente al maestro. Chávez (1992). El enfoque didáctico que se asume desde entonces se sustenta en que la historia local lejos de ser un fin en sí misma, está ligada intrínsecamente a la historia nacional, desde el vínculo de sus contenidos, siempre que sea posible.

Este enfoque sobre el tratamiento de la historia local, concreta su utilización para ilustrar y ejemplificar un fenómeno nacional, pero también se puede partir de lo local para introducir o llegar a la manifestación nacional. En este sentido, Osmel Rodríguez cita a Haydée Leal quien refiere: "La historia local vinculada a la nacional debe ser considerada como un medio pedagógico que coadyuve a la comprensión del material histórico, permitiendo la aproximación de los alumnos a los hechos y fenómenos, y contribuye a despertar el interés en los mismos por la asignatura..." Rodríguez (2009).

Según las investigaciones consultadas existe una tendencia a utilizar los conocimientos de la historia local en el proceso de enseñanza aprendizaje de las diferentes asignaturas, no solo para la comprensión de los conocimientos históricos, sino también con el objetivo de lograr la incorporación de otros componentes de la personalidad de los estudiantes como es la formación de valores.

Las potencialidades de la historia local ofrecen la posibilidad de aprovechar el caudal de sus contenidos para el desarrollo cultural en los estudiantes, de acuerdo con la realidad socio-cultural de cada territorio, y en correspondencia con los objetivos a alcanzar, a partir de la selección de aquellos conocimientos de la historia local que la potencian, lo que permite relacionar el conocimiento de la historia local con los objetivos formativos planteados en el modelo de profesional al que se aspira: un profesional de la medicina cubana con una formación integral. Ministerio de Salud Pública (1985).

Idania Núñez La O expresa: "La historia local permite la identificación del alumno con su localidad, sobre la base de una aproximación planificada, dosificada e impregnada de mucho amor para lograr el necesario vínculo afectivo, el sentido de pertenencia y una actitud

transformadora hacia su localidad". La autora citada refiere que la historia local permite la identificación del alumno con su localidad, como máxima expresión de historia del pasado, algo que debe conocer todo ciudadano y no debe pasar por alto, porque dota al hombre de amor, sensibilidad, protección y cuidado de lo que le pertenece como conocimiento principal en la formación de su cultura, por lo que se pone de manifiesto que la localidad tiene gran valor e importancia, por ser ella quien contiene la base de la cultura. Las tradiciones, costumbres, los sitios históricos y patrimoniales, es el contexto idóneo para la apropiación cultural que se necesita desarrollar. Núñez (1992).

Estas consideraciones conducen a reflexionar acerca de la reserva educativa que contienen las páginas de la historia médica en Ciego de Ávila con vistas a formar un profesional que posea una amplia proyección político-cultural con una sólida preparación científico- técnica y preparados para asimilar los avances de las ciencias médicas y otras ciencias afines, con altos valores éticos, políticos y morales, comprometidos para satisfacer las demandas y las necesidades del sector, fundamentalmente mediante el programa de Atención Primaria de Salud: un profesional con profundas convicciones, capaz de asimilar las restricciones económicas en las que se encuentra inmersa Cuba y el sistema de salud cubano, un médico comprometido con el cumplimiento del Reglamento Especial del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay" y a ejercer sus funciones como profesional incondicionalmente. Ministerio de Salud Pública (1996).

El estudio de la Historia de Cuba se incluyó en las carreras de las Ciencias Médicas desde el año 2002 para que fueran impartidas en las diferentes etapas, con énfasis en el contexto de la Historia de la Salud Pública y los paradigmas médicos, sin embargo, el tratamiento de los conocimientos de HML ha sido muy limitado. Ministerio de Salud Pública (2010). Es por ello que se considera la historia local como un contenido esencial en el proceso educativo porque fortalece la relación entre las actividades docentes, extradocentes y extraescolares, y penetra además en los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista en la formación del profesional de las ciencias médicas.

Sobre la base de lo anterior, se concibe entonces que la inserción de la HML en la formación cultural del estudiante permite conocer, comparar y divulgar la labor realizada por los trabajadores de la salud en épocas anteriores, su contribución al desarrollo científico y social en el territorio, con lo que se contribuye además, a formar en el estudiante la imagen de

personalidades destacadas de la salud pública de manera que se formen valores y actitudes humanistas que le permitan ejercer la profesión con amor, solidaridad humana, consagración, dignidad plena, y responsabilidad.

En la sociedad cubana actual la escuela social juega un papel fundamental como institución en el proceso educativo que en ella se desarrolla por su papel dirigente; corresponde a esta institución el fortalecimiento de la identidad en los estudiantes a través de la historia de las localidades con las costumbres y tradiciones médicas.

En Cuba, debido a las características y objetivos prioritarios del proyecto socialista y el papel que desempeñan las universidades médicas en la formación de los profesionales de la salud, la HML adquiere una dimensión especial en el desarrollo de la cultura general integral en todos los ciudadanos cubanos lo cual se revierte en la calidad de vida espiritual y la comprensión de las adversidades de un mundo cada vez más complejo.

En el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo se recoge que el desarrollo en el siglo XXI será cultural o no será; que cultura y desarrollo son procesos indisolublemente unidos, es impropio valorar la cultura independiente al desarrollo de la sociedad, la cultura no se puede reducir a lo patrimonial, artístico o literario, sino que debe entenderse como esencia de los pueblos "es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud" UNESCO1997.

Los analistas de la política internacional consideran que la globalización neoliberal es un fenómeno anticultural, es decadencia, donde se niegan los valores del hombre, es regresión a lo más negativo de este, está en contra del progreso, del desarrollo cultural de los pueblos y al imponer su discurso post-moderno no queda lugar para los valores identitarios y la historia. Por ello, al aplicar un modelo unilateral, se está atentando contra la cultura de los pueblos, la cual queda aplastada por el consumo de lo inmediato, donde el pasado ni el futuro importa, que tiende a convertir al hombre en un cazador de productos y marcas de lo moderno por lo que se dedica más tiempo al intercambio con los objetos que para pensar y detenerse a intercambiar con sus semejantes, de manera que se mutila la profundidad de la cultura; es en este contexto donde el paradigma comunicacional es informativo, no reflexivo.

Frente a un mundo globalizado y neoliberal, de imposiciones pragmáticas y subvaloración de los valores del hombre, Cuba asume una posición activa y responde de acuerdo con el postulado

martiano "...De pensamientos es la guerra que se nos hace, ganémosla a pensamiento" Citado por Rodríguez (2010; visto así, es la esencia de la Batalla de Ideas, que se lleva a cabo en Cuba en el terreno ideológico y que conlleva a abordar el estudio de la historia del país y de cada localidad de manera profunda a través de la HML.

A lo largo del desarrollo de la humanidad el concepto de cultura, ha variado según el contexto histórico en que se genera, en dependencia de objetivos concretos en el que se emplee la definición; la cultura se asociaba al conocimiento, que se adquiría mediante la educación porque tener un amplio conocimiento significaba tener una amplia cultura.

Este modo de entender la cultura se extendió bastante por el mundo, como expresión de lo individual, lo espiritual y lo artístico, con la creación, sobre todo en la actualidad. Las tendencias burguesas asumen esta posición con el objetivo de descontextualizarla y minimizar los valores, la historia de los pueblos y subvalorar sus tradiciones, su identidad. Sin embargo, al no compartir esta posición, en este contexto de la formación del profesional de la salud la cultura incluye modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias, pues a través de ella se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

Varios autores han contextualizado el término cultura desde diferentes aristas: Armando Hart Dávalos, notificó al respecto: "La cultura no puede ser limitada a adorno de la vida, no puede ser entendida como accesorio. Divorciada de los espacios concretos de realización de individuos, grupos o sociedades, además de implicar el desmantelamiento de la identidad humana y cultural de las comunidades, implicaría darle la razón a quienes pretenden sacralizar un nuevo orden de productores y consumidores, de tecnócratas y empleados, de ejecutivos y subordinados, lo que en el fondo, y a pesar de todos los afeites con que se quiere maquillar la realidad, sigue siendo un mundo dividido entre explotadores y explotados" Hart (2001).

Por otro lado, en el libro *Lo Universal y lo específico en la cultura*, Pablo Guadarrama González (1990) aborda algunas consecuencias teóricas que conlleva asumir la teoría de la filosofía marxista leninista como sustento en el análisis de la cultura, lo que implica asumir la relación indisoluble entre el desarrollo de las fuerzas productivas con el contexto, con el desarrollo de la humanidad. Estas consecuencias teóricas se refieren a diferenciar la cultura material y la cultura

espiritual y reconocer su unidad dialéctica, lo que trae como resultado que el análisis de cualquier aspecto de la vida espiritual no se puede realizar al margen del contexto en que se genere y por otro lado, al analizar los valores materiales creados por el hombre, no pueden verse independientes del hombre. Desde esta posición filosófica el concepto de cultura está indisolublemente ligado al contexto socio-histórico, a las condiciones materiales y espirituales donde el sujeto desarrolla su actividad cognoscitiva, práctica y valorativa con un enfoque dialéctico, y marcado carácter clasista que lleva cualquier manifestación de la cultura, obviamente que responde a los intereses de la clase dominante. Guadarrama (1990).

La cultura constituye un arma de batalla ideológica, por lo que si se pretende argumentar científicamente un combate; de ahí que, si se pretende analizar un objeto, fenómeno o proceso cultural debe partirse de sólidos fundamentos científicos; al respecto Armando Hart Dávalos expresó: "Si la cultura, como todos entendemos, es la suma de la creación humana, no puede ser ajena al hombre mismo. Es decir, mientras no asumamos que el hombre es producto de la cultura y a su vez, en intensa y dialéctica, su agente protagónico, estaremos reproduciendo en la práctica, aun cuando esto se oculte mediante formas sofisticadas, modos de extrañamiento y alienación que reducen inequívocamente sus libertades y potencialidades sociales" Hart (2001). Se asume entonces, que responder a concepciones marxistas implica asumir al hombre como centro de la cultura, no divorciarlo del contexto, no valorarlo en abstracto, aislándolo de los demás. Esto lleva a tener presente a la cultura práctica, estrechamente relacionada con la cultura teórica.

En este sentido, el filósofo Pablo Guadarrama González explicita la cultura práctica como las relaciones del hombre con la naturaleza, con los demás y consigo mismo. Asumir esta posición es, reconocer el papel del hombre como centro de la cultura; es verlo en estrecha relación con el medio, como ente activo y a la vez producto de ese contexto, como producto de un aprendizaje, donde juega un papel activo. Expresa además que si por un lado la cultura no puede crearse de manera teórica, "impartiéndole miles de conferencias jamás lograremos una cultura práctica en el auditorio", por otro lado, la cultura práctica existe en la propia autorrealización del hombre. Una no puede existir sin la otra, la cultura teórica no puede realizarse de forma independiente, siempre va a necesitar de la cultura práctica "como punto de partida, como vía y como fin en última instancia" Guadarrama (1990).

Por tanto, si se pretende una sociedad contrapuesta al mundo neoliberal, una sociedad que resalte al hombre, su formación debe estar encaminada a potenciar su espiritualidad, a prepararlo para que encuentre placer en las cosas verdaderas, no en lo banal, preparado para intervenir en su entorno. De ahí la necesidad de la necesidad de formar un futuro profesional de la salud con una amplia cultura teórica y práctica, que le permita valorar la riqueza de la HML para incorporarla a su modo de actuación.

De manera que, al asumir el concepto de cultura expuesto por el filósofo antes citado y verla como "todo el producto de la actividad humana, incluyendo también al hombre mismo como sujeto histórico como parte de su producto", Guadarrama (1990), se está reconociendo el protagonismo del hombre. Por tanto, se asume la cultura desde la perspectiva del hombre; las exigencias para ello fueron dadas por el propio contexto social, lo que lleva a su vez a valorar como objetivo de primer orden el desarrollo del hombre en relación con su formación humanístico-cultural, y por tanto con la cultura del ser.

Tener en cuenta los conceptos de cultura anteriormente expuestos, es tener en cuenta la formación del hombre como ente importante en el desarrollo de la sociedad, a la formación del hombre más pleno, con una percepción estética que le permita encontrar placer en los valores de la cultura nacional y universal, responsable de su crecimiento como ser humano y a la vez responsable de incidir en el mejoramiento del contexto donde se desarrolla

La formación del estudiante de las ciencias médicas hay que verla en función de preparar al hombre en todos los aspectos de su personalidad y no limitarla a lo instructivo; es preparar al hombre como ser social, que agrupa en una unidad dialéctica el proceso educativo para que sea desarrollador, significativo el aprendizaje.

En este análisis se resalta que la cultura no se limita al conocimiento, al consumo o al gusto por obras artísticas y literarias, sino que es imprescindible para que exista una formación cultural: la necesidad del hombre de aprehender, de incorporar a su desarrollo nuevas experiencias, de poseer una visión abarcadora de los aspectos que comprendan la actividad humana desarrollada en un contexto social específico, poseer una actitud receptiva hacia los diferentes aspectos que comprenden la experiencia del hombre y su práctica, asimilar el conocimiento integrado a la vida, enriqueciendo la misma, en función de un crecimiento como ser humano, la originalidad y

creatividad a partir de la socialización, la necesidad de ser mejor ser humano y velar porque el contexto donde se desarrolle favorezca sus demandas.

N. Molina Prendes expresa que la formación cultural es la disposición del hombre para incidir de una manera consciente en su crecimiento personal y que este contribuya al mejoramiento del contexto donde se desarrolle. Molina (2005). Este concepto permite, a partir de los intereses y motivaciones de los estudiantes, desarrollar nuevas motivaciones, estimularlos en la necesidad de ser cada vez mejores hombres, lo cual es aspiración máxima de la sociedad cubana actual.

Para lograr estas aspiraciones antes expresadas como proyecto educativo de la Educación Superior, la HML se sustenta científicamente en fundamentos filosóficos sociológicos, psicológicos, pedagógicos, e histórico-culturales, coherentemente interrelacionados a partir del método del materialismo dialéctico e histórico de la filosofía Marxista Leninista, como núcleo orientador principal.

Conclusiones

El desarrollo de conocimientos, habilidades, capacidades, y valores a través de la HML propicia la formación cultural de los estudiantes de las ciencias médicas de forma integral y contextualizada, cultiva la inteligencia para su desempeño como profesional de la salud, y lo prepara para interactuar con coherencia en el contexto socio-cultural cubano.

La formación cultural de los estudiantes de las ciencias médicas se sustenta en el método de análisis del materialismo dialéctico e histórico, en correspondencia con los objetivos del proyecto social cubano. El contexto temático que ofrece la Historia de la Medicina Local en Ciego de Ávila abre nuevas perspectivas para lograr en los estudiantes conocimientos sobre cultura, identidad, ética y valores que posteriormente los podrá revertir en el ejercicio de la profesión.

Las reflexiones acerca de la HML constituyen una vía para contribuir a la formación cultural de los estudiantes de ciencias médicas, pues cuenta un inmenso caudal de tradiciones, personalidades, costumbres, y el testimonio de los servicios de salud en Ciego de Ávila.

Bibliografía

CEDEÑO FERRÍN, J. y E. F. MACHADO RAMÍREZ. Papel de la Extensión Universitaria en la transformación local y el desarrollo social. Revista Cubana de Salud Pública Vol. 12, No 3, 2012.

CHÁVEZ RODRÍGUEZ J. Ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

GUADARRAMA GONZÁLEZ, P. Lo universal y lo específico en la cultura. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1990.

GUERRA VILAVOY, S. Los desafíos de la Historia en el nuevo siglo. Revista Médica Cubana 2011 Educación Médica Superior. Vol. 27 No. 1, 2013.

HART DÁVALOS, A. Cultura para el desarrollo. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2001.

Ideario Pedagógico de José Martí. Centro de Estudios Martianos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.

Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo "Nuestra diversidad creativa", UNESCO, 1997.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. La Habana, Cuba. 1998.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA. El programa director de la medicina general integral para el médico general básico. La Habana, Cuba, 1985.

_____. Reglamento Especial de los Estudiantes que Integran el Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay". La Habana Cuba. MINSAP, 1996.

_____. Programa de la disciplina Historia de Cuba. Viceministerio de docencia e investigación. Carreras Medicina, Estomatología, Tecnología de la Salud. La Habana. Marzo de 2010

MOLINA PRENDES N. Modelo Teórico Metodológico para Incidir en la Formación Cultural de los Estudiantes de Medicina en los ISCM. (Tesis Doctoral). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, 2005.

NÚÑEZ LA O, I. Tesis Metodológica del Trabajo de la historia local y su contribución al desarrollo del pensamiento histórico de los escolares. (Tesis Doctoral). Guantánamo, 1992.

RODRIGUEZ COMPANIONI, O. Concepción Teórico Metodológica de preparación del maestro primario para la utilización de la Historia Local. Tesis Doctoral) . Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Domenech". Ciego de Ávila, 2009.

PUPO ÁVILA, N L, et. al. Aspectos favorecedores y retos actuales para la misión de la Universidad de Ciencias Médicas Cubana. Educación Médica Superior. Vol. 27 No 1, 2013.

VIGOTSKY, L S. Presencia y continuidad de su pensamiento. [en línea] 2003 [fecha de acceso abril 2004]. URL disponible en:
http://www.joleasaptens.com/autores/vigotski/presenciay_%20continuidad%20supensamiento.%20vigotski.htm